



“El cielo por tu casa me consume”

Palpitando las Asambleas Nacionales

“Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas, sentados detrás de sus mesas. Hizo un látigo con cuerdas y los echó a todos fuera del Templo junto con las ovejas y bueyes; derribó las mesas de los cambistas y desparramó el dinero por el suelo. A los que vendían palomas les dijo: ‘Saquen eso de aquí y no conviertan la Casa de mi Padre en un mercado’. Sus discípulos se acordaron de lo que dice la Escritura: ‘Me devora el cielo por tu Casa’” (Jn 2,13-17).

P. Ricardo E. Facci

Hogares Nuevos es un Movimiento esencialmente apostólico, que genera apóstoles de las familias, fruto de un profundo encuentro con Cristo. Ese encuentro con Él, produce un verdadero “celo” por cada casa familiar, por cada familia.

El “celo” no se refiere a ese sentimiento que se genera por “actitud posesiva” de otro. El celo bíblico se refiere al cuidado y entrega con la que se hace un servicio, al sentirse responsable de los compromisos y de la intensidad con la que se busca lograr los objetivos. Esta expresión da a entender que no hay descanso para hacer la voluntad de Dios y que se debe trabajar tanto hasta desgastar la propia vida por la Obra de Cristo. Indica que se tiene en el corazón un gran interés por cuidar las cosas del Espíritu, las cosas de Dios, la Obra de Cristo, de este modo, uno se esfuerza en todo por lograr ese cuidado.

El Evangelio muestra a Jesucristo sembrando a lo largo de su camino los tesoros de amor, de un corazón ávido por acercar a los hombres y a las familias a la verdad y a la vida, en definitiva, a la Salvación.

La llama del ser apóstol, Jesucristo la ha comunicado a los miembros de la Obra Hogares Nuevos, como Iglesia que es, por lo tanto, don de su amor, manifestación de su vida, anuncio de su verdad, luz de su santidad.

Como la Iglesia, esposa mística de Cristo, debemos continuar hasta el confín de la tierra, a través de todos los tiempos, la obra de apostolado del Redentor.

Jesús, solamente Él, derramó su sangre para rescatar al hombre, a las familias, al mundo. Sólo Él es capaz de obrar en el corazón, como lo realiza en la Eucaristía. Pero para el reparto de tantos beneficios quiso servirse de cooperadores, llámense animadores, coordinadores, sacerdotes, consagradas.

En los últimos tiempos, han surgido varios Movimientos y Nuevas Comunidades dedicadas a la evangelización. En este concierto surge Hogares Nuevos, con la nota inspirada que genera el objetivo de evangelizar a las familias. Hogares Nuevos es un precioso ámbito, para que se sumen los laicos fervorosos, con hambre de protagonismo en el accionar evangelizador y con el deseo de ser una verdadera legión de personas, matrimonios e hijos, cuyos corazones ardientes, formando un haz que multiplica sus fuerzas, poniendo sin reserva ni egoísmos, al servicio de la Obra, su tiempo, sus capacidades, sus dones, su dinero.

Es un espectáculo admirar y confortarse con este florecer de Hogares Nuevos que nació según una gran necesidad y con una perfecta adaptación a las circunstancias, culturas y ambientes concretos donde la familia desarrolla su vida. La historia de la Iglesia nos enseña que al surgir nuevas necesidades o nuevos peligros, brota como vara de nardo un servicio nuevo, una institución, una congregación, un movimiento surgido para atender a las necesidades y ayudar a defender ante los peligros que amenazan al ser humano y a la familia.

La familia tiene necesidades, de un modo especial, la de encontrarse con Dios. Cada hogar vive en medio de los peligros que promueve la sociedad, conduciéndolo hacia su desintegración, a través de propuestas seductoras fundamentadas en el individualismo, el materialismo y la negación de la trascendencia de la vida.

Por eso, Dios ha dado luz a Hogares Nuevos, para oponerse a los graves males presentes que sufren las familias y, sobretudo, las nuevas generaciones, a las que se las prepara socialmente para incapacitarlas hacia la imposibilidad de construir sólidamente sus futuras familias.

“La Pastoral Familiar debe ser fundamentalmente misionera”, dice el Papa Francisco¹. Hogares Nuevos es esencialmente misionero. No se entiende sin la misión de recuperar para Cristo tantas familias extraviadas o lejanas de Dios.

Además, se debe subrayar la importancia de que los padres y madres de familia, los esposos cristianos, se crean en la obligación de practicar un apostolado recíproco y formar a sus hijos en el amor e imitación de Jesucristo, enseñándoles la profundidad de la fe y el compromiso misionero. Ojalá todos comprendan la necesidad de que su vida no sólo sea piadosa, sino interior, para que su celo gane en eficacia y para que sus hogares testimonien el espíritu de Cristo, que les dará la paz inalterable, la que, aun a través de las más duras pruebas, será siempre la compañía de las familias cristianas.

Por esto es importante entender a San Juan Pablo II, que nos decía: “La familia cristiana es la primera comunidad llamada a anunciar el Evangelio a la persona humana en desarrollo y a conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante una progresiva educación y catequesis”². Es de vital importancia la formación de los hijos en la fe. Cristo, a los laicos miembros de la familia, “los constituye sus testigos y los dota del sentido de la fe y de la gracia de la Palabra” (cfr. Hec 2,17-18; Apoc 19,10) para que la luz de Cristo brille en la vida diaria familiar³.

En este sentido, Hogares Nuevos, debe iluminar a las familias, sabiendo que “todas las acciones pastorales tendientes a ayudar a los matrimonios a crecer en el amor y a vivir el Evangelio en la familia, son una ayuda inestimable para que sus hijos se preparen para su futura vida matrimonial”⁴.

Cuando se dice Hogares Nuevos, se incluye a todos los miembros de la Obra. Por esto, **es necesario un despertar que despegue del adormecimiento, la vagancia y la comodidad**. El accionar evangelizador, debe resonar como un eco en

cada uno que ha escuchado el anuncio kerigmático (Cristo Vivo está en cada familia por el Sacramento del Matrimonio) y ha continuado profundizándolo en una constante formación en las reuniones Bastón, trabajando las Cartillas, o en todas las posibilidades de crecimiento formativo. Cuando se recibe la Buena Noticia sobre el Matrimonio y la Familia, y se la enquista en sí mismo, cuando uno la cierra en el propio corazón o en su hogar, deja de producirse el eco multiplicador de la acción evangelizadora, que debe tener una progresión geométrica. De ese modo, cuántos frutos: uno en cinco, cinco en veinticinco, veinticinco en ciento veinticinco, y así... cuando uno se cierra en sí mismo, fruto del individualismo, impide que la Palabra iluminadora de la vida familiar quede sin proyección.

Se está llamado a ser conductor de la bondad infinita de Dios, que como toda bondad, tiende a difundirse y a comunicar los bienes que posee. Dios quiere hacerlo a través de instrumentos concretos: de ustedes, de ti y de mí. No hay otra alternativa, uno no se puede dar vuelta como Pedro a preguntar por Juan, sino escucharemos la respuesta de Jesús, "a ti que te importa, te llamo a ti, tú debes responder al sígueme que te hice", no hay excusa, ni modo de evadirse, Dios llama y se debe responder para no truncar el accionar evangelizador (Cfr. Jn 21).

Alguien dijo: "El coraje de nuestros adversarios no nace de su fuerza, sino de la falta de convicción de los católicos". Yo diría: "la fuerza invasora a las familias a través de los medios y de quienes manejan el mundo según sus antojos no lograrían nada, si no encontrarían las familias tan débiles en sus convicciones, tan desprovistas de valores, virtudes e ideales de vida, tan sin Dios".

Es importante tener una mirada amplia. Esta visión que nos lleva a no cerrarnos en cuatro paredes, conduce a un serio compromiso con la Obra y a enrolarse en la misión apostólica de las familias. La misión es "cuidar y reavivar familias" (AL 229). Muchos en la Iglesia piensan en las crisis matrimoniales o en quienes hicieron la opción de destruir la familia, intentando formar una nueva familia, lo que hace muchas veces caer en una inacción en bien de los matrimonios y familias; Hogares Nuevos debe ayudar a prevenir fracasos y a no actuar como los bomberos que su finalidad principal es "llegar tarde", o sea cuando ya generó el siniestro o el incendio.

El compromiso es que cada miembro de la Obra sea eco del amor de Dios por cada familia, es el modo más eficaz de evangelizar amando a las familias. El "celo" por cada hogar me consume, qué bueno si al final del peregrinaje terrestre no quede nada en nosotros, todo se ha consumido en el fuego del amor por las familias.

Oración

Señor Jesús,

Tu celo por nosotros es de tal magnitud que hasta has muerto para rescatarnos de nuestra perdición, por eso, te pedimos nos ayudes a que crezca en nosotros un profundo celo por cada familia, que sepamos morir a nuestras comodidades, a nuestra inoperancia, a nuestro "yo", por las familias que son felices, por las que están sufriendo una enfermedad, un luto o la pobreza, por las que están a punto de romperse o las que se han destruido, en fin, por todas Señor.

Queremos ser un eco que jamás se apague de tu acción de amor y evangelización por las familias. Ayúdanos Señor, a ser tus apóstoles para las familias. Amén.

Trabajo Alianza (recomiendo dialogar también con los hijos)

- 1.- ¿Tenemos celo apostólico por nuestras familias y por las demás familias?
- 2.- ¿Realizamos el servicio a la Obra de Cristo poniendo todas las fuerzas, sin reserva ni egoísmos, nuestro tiempo, capacidades, dones y dinero?
- 3.- ¿Somos "eco" de la Palabra de Dios para que resuene en muchos otros hogares?

Trabajo Bastón

- 1.- Reflexionar sobre las preguntas del Trabajo Alianza.
- 2.- Reflexionar la siguiente expresión: "la fuerza invasora a las familias a través de los medios y de quienes manejan el mundo, no lograrían nada, si no encontrarían las familias tan débiles en sus convicciones, tan desprovistas de valores, virtudes e ideales de vida, tan sin Dios"
- 3.- ¿Cómo contribuir para revertir la inacción que se ve en varios ámbitos de Iglesia y de algunos miembros de Hogares Nuevos, respecto a la pastoral en bien de las familias?

Notas: 1. Francisco, Amoris Laetitia 230; 2. San Juan Pablo II, Familiaris Consortio 2; 3. Ib 5; 4. AL 208.

Peregrinación: ¿Vamos a **Tel Aviv, Jerusalén y Nazaret?** Ah! También a Caná, Cafarnaúm, Tiberíades, Magdala, Belén, Jericó, Ain Karim, Mar Muerto... y mucho más. 8 al 18 Febrero del 2018 (Carnaval). Llama a Eduardo De Lima. Tel: + 54-2202-494026 + 54 9 11 61236642 peregrinaciones@hogaresnuevos.com

Otra: ¿Nos acompañas en la "**Ruta de Hogares Nuevos**" celebrando los 35 años de Hogares Nuevos? Maggiolo, Venado Tuerto, Rufino, Aarón Castellanos, Luján, Virrey del Pino (Inauguración Centro Internacional). Quienes desean pueden participar en cualquier punto del camino. Del 3 al 5 de Noviembre. Informes e inscripciones matrimonios Responsables Nacionales, luego: Griselda y Miguel Cabrera macgia@acoanet.com

Una Más: Asambleas Nacionales. Todos estamos invitados a participar. Inscribanse con tiempo: España 8-10/9; Argentina y Uruguay (Invitada Bolivia) 22-24/9; Costa Rica 29/9-1/10; Paraguay 29/9-1/10; Guatemala 6-8/10; Chile 6-8/10; Rep. Dominicana 13-15/10; México 1-3/12; Perú 1-3/12.